

Algunos datos importantes sobre el tema

A comienzos del siglo XXI, el agua sucia es la segunda causa de muertes infantiles en el mundo.

Cada año mueren cerca de 1.8 millones de niños como consecuencia directa de la diarrea y otras enfermedades causadas por el agua sucia y por un saneamiento insuficiente. Esto equivale a 4,900 muertes diarias o a la población de menos de 5 años de las ciudades de Nueva York y Londres juntas.

Entre las enfermedades y los factores de mala salud directamente relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene, se incluyen la diarrea infecciosa (cólera, salmonelosis, sigelosis, amebiasis y otras infecciones virales y protozoarias), fiebres tifoidea y paratifoidea, hepatitis aguda A, E y F, fluorosis, arsenicosis, legionelosis, metahemoglobinemia, esquistosomiasis, tracoma, infecciones debidas a helmintos intestinales (ascariasis, tricuriasis, anquilostomiasis), dracunculiasis, sarna, dengue, filariasis (filariasis linfática y oncocerciasis), malaria, encefalitis japonesa, infección por el virus del Nilo Occidental, fiebre amarilla e impétigo.

La mala salud asociada a los déficits de agua y saneamiento afecta a la productividad y al crecimiento económico, reforzando las desigualdades que caracterizan a los actuales modelos de globalización y confinando en ciclos de pobreza a los hogares vulnerables.

Unas 1,100 millones de personas de países en vías de desarrollo no disponen de acceso a una cantidad mínima de agua limpia. Las tasas de cobertura más bajas se registran en el África subsahariana, pero la mayoría de las personas que carecen de agua limpia viven en Asia.

La privación del saneamiento está aún más extendida. Unas 2,600 millones de personas (la mitad de la población de los países en vías de desarrollo) carecen de acceso a un saneamiento básico. Las tasas de cobertura son sorprendentemente bajas en muchos de los países menos desarrollados: aproximadamente sólo 1 de cada 3 habitantes del África subsahariana y del Asia meridional disponen de acceso al saneamiento (en Etiopía, la cifra es de 1 de cada 7).

El número de muertes por diarrea en 2004 fue aproximadamente 6 veces superior a la mortalidad promedio anual en los conflictos armados durante la década de los 90.

Las enfermedades relacionadas con el agua generan la pérdida de 443 millones de días escolares al año.

Casi la mitad de los habitantes de los países en desarrollo sufren en algún momento algún problema de salud causado por la falta de agua y saneamiento.

Alrededor de 400 millones de personas contraen paludismo cada año. Puesto que la proporción del paludismo en la carga global de enfermedades no deja de aumentar, éste es uno de los problemas de salud más graves a nivel mundial y más urgente de remediar.

Más de la mitad de los casos, en el mundo, de oncocercosis (97%), paludismo (88%), esquistosomiasis (78%) y tracoma (52%) se registran en África y, más de la mitad de la carga mundial de dengue (62%) y de filariasis linfática (56%) se dan en la región de Asia suroriental de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Información extraída del 1er Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos: “Agua para Todos, Agua para la Vida” (http://www.unesco.org/water/wwap/wwdr1/index_es.shtml), del 2º Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo: “El agua, una responsabilidad compartida”

(http://www.unesco.org/water/wwap/wwdr2/table_contents_es.shtml), y del Informe sobre Desarrollo Humano 2006 del PNUD (http://hdr.undp.org/hdr2006/report_es.cfm).

Autor(es): UNESCO